

Estimad@s

En estos últimos tiempos he venido utilizando conceptos de lógica que vale la pena repasar, así como las modificaciones que nos propone Lacan. Modificaciones que tocan básicamente al núcleo de nuestro discurso. No es posible entender bien las respuestas con matemas si no se plantean bien las preguntas matemáticas.

Hemos trabajado la idea de obtener desde el *significante UNO*, significante basado en la diferencia pura, el UNO como *elemento* que se basa en la igualdad: un elemento es igual a otro elemento. Un paso desde la sintáctica a la semántica. Fue no tanto el gran paso de la filosofía griega, más ligada a la relación entre el significante UNO y el ser, como el de la química de Demócrito.

La idea de una combinatoria de elementos es la base de la química actual y de toda la genética. Pero también lo es de la lingüística. La combinatoria está en la base de todo el

conocimiento que se precie¹.

El mundo está formado por la combinatoria de 4 elementos, decían. La combinatoria de elementos es el significante del saber que domina desde el lugar del semblante (mejor agente) todos los discursos del conocimiento hasta el discurso universitario. Lo que ahora debemos puntuar es que si el significante se basa en la diferencia y el elemento en la igualdad ¿cómo obtener el segundo del primero si éste es primordial? Algo hemos respondido con la función semántica fálica. Y todavía tenemos otra dificultad en juego: ¿cómo hacer la operación “igual a...”? Algunos diferencian igualdad de identidad, que consideran más fuerte, y estamos de acuerdo. No nos perderemos en volver una vez más en los ejemplos históricos filosóficos del UNO y el ser, por el contrario ponemos el énfasis en esa combinatoria del otro UNO como ladrillos del mundo.

¹Por eso, de hecho, la tesis de Lacan de la combinatoria significante es, además de un paso más elaborado de esa tesis, una anterior de la que obtenerla, ya que la idea de cadena significante basada en la diferencia es magnífica. Esta tesis combinatoria mete al psicoanálisis en la historia y cultura de raíz europea. Esto hay que explicárselo a los carcas de nuestra gerontocracia (no en su sentido de edad sino de posición). Sin esperanza de que lo capten pero con la de que sí se desplace en una nueva generación de jóvenes por venir.

Hacia la identidad

La identidad se ha convertido ya en un axioma en la lógica, así que vayamos hacia ella en serio. Identidad quiere decir que no sólo son iguales sino que son idénticos. No hay nada igual ni idéntico a otra cosa en el mundo, sólo el pensamiento puede hacerlos iguales. Nombrar, igualar, identificar² es la serie.

Recordemos la frase de *Lituratterre* en la que Lacan condensa este asunto tratando la escritura, pág. 17: "...Elle n'y remonte qu'à y prendre nom, comme il arrive à ces effets parmi les choses que dénomme la batterie signifiante pour les avoir dénombrées...". Cuidado con la traducción de Paidós. No es errónea pero no afina. El término 'dénomme' es mejor traducirlo por ' nombra '.

Que quede claro que para hacer igualdad e identidad primero hay que construir el concepto de elemento, sólo a los elementos se aplica la igualdad y la identidad. Por eso tenemos la dificultad para construirlos desde la teoría del significante y por eso Lacan sostuvo la tesis de "il y a de l'UN" sin utilizar el término "existe" ya que el significante es

² No en el sentido psicoanalítico.

el signo de la inexistencia y no de la existencia. Existencia del sujeto, claro. Lacan no quería ni existencia ni ser. Para el ser tenemos el plano ontológico de la identidad. En éste la igualdad de seres se escribe habitualmente así $A=A$; identidad que no sirve para el parlêtre. Ahora debemos ir con cuidado ya que podemos hacer la igualación de muchas maneras gracias a la lengua (sentido) y al lenguaje (denotación).

En lógica, en el nivel del nombre, una manera de igualar es por el objeto denotado, igualamos dos nombres distintos porque denotan el mismo objeto³; una operación en la sintáctica basada en una propiedad en la semántica. Pero también podemos hacerlo al revés: igualar por una propiedad común⁴ objetos distintos; por una propiedad sintáctica operamos sobre la semántica. Son operaciones paralelas a las conocidas sinonimia y polisemia de sentido. En el caso de una propiedad común, en los dos casos, estamos separando claramente identidad lógica de identidad ontológica. Si igualamos por una propiedad o rasgo común ya sabemos que no tienen el mismo ser pero para nosotros son lo mismo; de ahí que venga bien diferenciar igualdad de identidad. Las dos

³ Para saber que son iguales es cuando recurriremos más abajo a la lógica de predicados.

⁴ De nuevo el recurso a la lógica de predicados.

concepciones, ontológica y lógica, se mezclan en la historia del pensamiento. Veamos cómo separarlas un poco mejor. Desde el punto de vista ontológico el ser no tiene que ver con lo imaginario, la forma, que es la envoltura. El ser es algo que comparten muchos objetos que se nombran de la misma manera. La ontología nos obliga a igualar por ese ser. Por contra, en cuanto entramos en el lenguaje se nombra por las propiedades y tenemos las dos maneras ya comentadas.

La lógica del predicado igualdad

Ahora bien, para hacer la operación de igualdad lógica, sea sintáctica o semántica, utilizamos un predicado que aglutina esas propiedades: "es igual que". 'X es igual que Y'. Sólo hay igualdad en una lógica de predicados, en una de enunciados no tiene sentido hacerla. Esto nos hace pensar que el significante en principio es puro enunciado. Por eso hemos empezado primero con la igualdad del nombramiento cuando se ha podido pasar del UNO de la diferencia al UNO del elemento (lo que Lacan indica en la frase anteriormente referenciada). Ahora pasemos al camino que en lógica clásicamente se conoce como la igualdad entre proposiciones, más que entre cosas, o mejor dicho, al

camino de poder establecer la igualdad entre cosas mediante la igualdad entre proposiciones. Es un punto donde aparece la verdad y el principio es muy claro: dada la proposición p la proposición ' $p \rightarrow p$ ' es verdadera. Es una tesis evidente y que es la identidad en lógica; ¿cómo llegamos a ella?

Volvamos al nombrar. Hasta ahora hemos hablado de objetos o de signos de objetos, lo que quiere decir la semántica del signo. Recordemos que la proposición está formada por dos signos. Uno de objeto y uno de función. Nombre propio y nombre común (objeto y función). Ahora tengamos en cuenta esto: del signo trino (significante-significado-objeto denotado) del nombre propio sólo nos interesa su denotación y no su significado, y del nombre común sólo su significado (el concepto); ambos los ligamos en una proposición⁵. Por eso una cosa es la semántica más primaria de los signos y otra la semántica lógica, de la proposición: la verdad. Es la proposición la que puede ser semánticamente verdad. La proposición que ahora nos interesa, si pasamos a las matemáticas, es una proposición basada en el predicado igual y con dos objetos, " X es $=$ Y ". Es una proposición especial. Mucho más sencilla era la forma ' $p \rightarrow p$ ' es verdad. Ésta

⁵ No es que no tenga siempre concepto el objeto o denotación la función, es que no nos interesan. Función y objeto son el lugar que ocupan y punto. Por eso el objeto @ es un objeto de otra pasta.

última es más lógica y la primera con el signo igualdad es más matemática y más elaborada. Los lógicos no dicen axioma de igualdad sino de identidad, igualándolas muchas veces y nosotros hemos comenzado por denominarla igualdad (veremos por qué) y más tarde pasaremos a lo que es identidad. Así las podremos diferenciar.

Si nos movemos primero en el terreno de nombrar veremos como la lógica nos ofrece una definición bastante precisa del paso de lo imaginario a lo simbólico. Al igualar cosas distintas por un rasgo común o propiedad lo que estamos haciendo es una clase de objetos, los que son iguales según esa propiedad. Los objetos tenían de entrada nombre e imagen, eran un signo imaginario por decirlo de una manera simple, pero la clase ya es un significante simbólico y en relación a otra clase, la de los objetos "iguales a" por lo que sea. Por eso Lacan trabajó siempre las clases como significantes o viceversa. El paso del elemento a la clase de elementos es el paso del nombre imaginario al significante simbólico. Es el paso previo a todo pensamiento simbólico. Lacan lo piensa al revés, del significante a la clase. Los matemáticos, cuando además exigen a la partición de un conjunto de cosas en clases de cosas unas propiedades de reflexividad, simetría y transitividad, lo denominan un cociente⁶. También se denominan clases de equivalencia o

⁶ Lacan lo convierte en una división del sujeto y con el resto "ontológico".

clases atributivas. Por eso son necesarias después construir las de orden o distributivas, tal como os explicado ya para las combinatorias. Esto simplifica mucho las cosas, como vamos a ver.

En ontología, la cuestión nos ha sido fácil: la envoltura no importa, lo que importa es el ser. En lógica Frege es quién lo resuelve pero no para el ser sino para el sentido, que considera una envoltura. Frege decide que lo que denota lo mismo, la sinonimia, en la extensión es lo mismo y punto; se lo llame como se lo llame, así que fuera el sentido ¡Como si fuese tan fácil sacárselo de encima! En psicoanálisis sabemos que se trata del parlêtre, así que la ontología al cuerno pero no como lo hace la ciencia, porque mantenemos el falso ser metonímico. Una vez vistas las operaciones nombrar e igualar vayamos a la solución de la lógica: el axioma de identidad.

Axioma de identidad

Éste puede cumplirse o no en una lógica. Introducirlo quiere decir que hay proposiciones que son válidas no sólo en función de su validez sintáctica lógica sino porque aparece el

predicado⁷ identidad "X es idéntico a Y", escrito así $X \equiv Y$. Veamos cómo lo definen basándose en la igualdad. Éste dice que la tesis "X es idéntico a Y" es verdadera si se cumplen las tres leyes de la clase de equivalencia o atributiva de la lógica de la igualdad, y además dos leyes más:

- a) la identidad es reflexiva ($x=x$)
- b) la identidad es simétrica ((si $x=y$ implica que $y=x$)
- c) la identidad es transitiva (si $x=y$, $y=z$, entonces $x=z$)
- d) La ley de Leibnitz denominada indescernibilidad de los idénticos (si $x=y$, entonces Px implica Py). P es cualquier propiedad. Luego dos idénticos cumplen las mismas propiedades siempre.
- e) Ley de identidad de los indescernibles. Es la inversa de la anterior (si cumplen las misma propiedades son idénticos).

Las dos últimas bordean con inteligencia la ontología. Las dos leyes suturan nombres distintos y objetos distintos que las operaciones de igualdad de nombrar que hemos explicado permite. Un nombre, un objeto; un objeto, un nombre. Hemos dicho que

⁷ Otro predicado especial de la lógica como el predicado verdad, pero con funciones totalmente distintas.

bordean con inteligencia la ontología o la tesis ontológica pero si se fijan en la cuarta, se parte de ser idénticos; ¿cómo se define sin la ontología? Aquí está la trampa o empalme con la ontológica que aún queda en la lógica de la identidad.

Resumiendo, para definir estas leyes primero hemos definido la igualdad en el nombre. Después hemos establecido la lógica de la igualdad mediante las clases de equivalencia y finalmente la identidad es la igualdad más dos leyes. Se soslaya el problema ontológico indicado separando en el verbo **ser** dos funciones. Unas veces quiere decir que X tiene el ser de X, es la identidad ontológica. Otras funciona con la de la lógica del atributo X tiene la propiedad B. No es lo mismo obtener la identidad de una manera u otra pero hemos visto que en las leyes cuarta y quinta se entremezclan. Hay que ir con mucho cuidado con el sentido del verbo "ser". Por eso Lacan se lo saca de encima y nosotros hemos recurrido al verbo "estar" para la función lógica. No es lo mismo cuando quiere decir "ser igual o idéntico" que cuando dice un atributo "ser blanco". Lo que pasa es que sin la segunda no se puede definir la primera, sin poder ofrecer un atributo no hay manera de igualar y sin igualar no se puede definir la identidad. Es todo circular por mucho que no lo quieran reconocer.

Comentarios

Ahora fijémonos en la diferencia entre igualdad e identidad. Nosotros decíamos más arriba que podíamos identificar por algunas propiedades, en cambio las dos últimas leyes de la identidad lógica obligan a que tengan las mismas propiedades en todo. Estas dos últimas leyes obligan a que todas las propiedades sean iguales en los dos elementos identificados. Un calco perfecto entre el plano de la intensión y de la extensión. Ésta es la diferencia entre la igualdad y la identidad. La igualdad sólo exige que se comparta una nota intensional, un rasgo en nuestra teoría. Por eso encaja mejor con la identidad ontológica la lógica de la identidad que la de la igualdad. En la ontológica sólo se acepta una diferencia de envoltorio o forma y en la lógica como mucho una diferencia de nombre-sentido pero no de ninguna propiedad. Es decir, se exige igualdad en todo el plano del ser o de la extensión con el del nombre lógico. Ésta es la diferencia, no claramente especificada siempre, entre igualdad e identidad: idéntico es igual en todo, los famosos indiscernibles. Por eso algunos teóricos o libros lo escriben, tal como nosotros hemos hecho, así:

Igualdad se escribe =; identidad se escribe ≡

La igualdad supone un *rasgo común dentro de la diferencia* por eso nos interesa a nosotros mucho más que la identidad. En la identidad se anula la diferencia. Por eso las leyes cuarta y quinta, que encajan mejor con las exigencias de los lógicos positivistas.

Además todavía puede restringirse más la identidad y exigir la **unicidad**. Unicidad quiere decir que además de que todos los objetos iguales sean idénticos ¡sólo exista uno! Es decir se aceptan cambios de nombre de sentido pero la denotación es única.

Uso en psicoanálisis

Veán ahora para este tema la diferencia entre la lengua y la construcción de un lenguaje. Entre la gramática, que Lacan excluye para el psicoanálisis, y la lógica por la que apuesta absolutamente. Peirce, a los objetos idénticos pero no únicos, los denomina una réplica. Lacan los denomina una instancia y lo aplica a la letra como idéntica a sí misma. **Luego tenemos diferencia para el significante, igualdad en la identificación e identidad en la letra.** Pero necesitamos para cada caso psicoanalítico la unicidad. Recordemos que para los objetos únicos (que la lengua no puede definir dado que el nombre propio iguala pero no unifica) en lógica planteamos una fórmula para el nombre propio lógico cuando

no sólo es una clase de individuos como en la gramática sino un único sujeto, una clase unitaria basada en la identidad. Escrito así:

$$\exists x[R(x) \wedge \forall y[R(y) \rightarrow (x=y)] \wedge G(x)]$$

Pongamos un ejemplo simple de las definiciones. Todas letras del abecedario como seres pueden caracterizarse por el ser como objeto de cada una. La envoltura es el tipo de letra como en el Word (arial o times etc.), pero la R es **R** tenga la forma que tenga. Como ser todas las R lo tienen, es la **especie** de Aristóteles. Cada individuo (elemento) tiene el mismo ser, no sólo son iguales sino que son idénticos (es lo que cuestiona Darwin) pero hay muchos. Esto encaja con la identidad lógica a las mil maravillas. Igualadas todas las R por una propiedad, son todas iguales (pese a su forma imaginaria o presentación o nombre). ¿Cuál es esa propiedad? No su fonética sino su fonología diríamos ahora en el plano del Habla. Ahora hagamos un cociente, una relación de equivalencia: todas la R, tengan la forma o envoltura (imaginaria, diríamos nosotros) que tengan, ese rasgo va a la misma clase denominada [R]. ¿Cómo las identifico para esa clase? Lo hago mediante ese rasgo común. Ahora hago lo mismo con todas las otras letras. El conjunto de todas letras con la forma que sea ya ha pasado a ser una clase con 28 clases y sólo 28 o 30 me da igual. Lo infinito ha pasado a finito y sobre todo lo imaginario a simbólico, la clase.

Ahora, si quisiéramos que una clase fuese unitaria, de un solo elemento, unicidad, debería tomar como representante de la clase a una R y todas las demás eliminarlas. Hasta aquí la representación es la típica del signo, vertical. La R representa a una letra y la clase $[R]$ representa a toda una colectividad.

Hagamos un paso más: ¿qué representa una $[R]$ para una $[U]$? Ésta es la representación que nos propone Lacan, horizontal. Añadan que las clases propias son S_1 y las impropias S_2 y ya tiene una nueva representación. Una representa al sujeto y la otra al objeto si es el caso. Ahora piensen para el psicoanálisis que todo funciona al revés, primero se da la representación horizontal y de ésta hay que obtener todas las demás. El significante es lo primero.

Entonces igualar es lo que hace Freud con el concepto de identificación y no utiliza nunca el concepto de identidad excepto para las identidades sexuales, y aquí deberemos ir con mucho cuidado ya que, tal como va avanzando el seminario, las obtenemos de operaciones semánticas, pero una segunda semántica sobre el goce. Operaciones bien complicadas. Lacan no acepta, evidentemente, la identidad ni la unicidad para la teoría del sujeto jamás y usa diferencia para el significante, e identidad, en este caso sí, para la letra. Si la igualdad se construye por una propiedad presente en

varios objetos, entonces Freud utiliza el rasgo unario como lo que permite esa igualdad en algo, o identificación, y jamás la identidad. El rasgo unario es un rasgo que pone Lacan como subíndice.

Fíjense que todo se ha construido mediante la dialéctica intensidad-extensión. La igualdad pasa de la intensidad a la extensión o a la inversa mientras que la identidad hace equivalente la extensión y la intensidad, luego la identidad es semántica.

Lacan propuso para suplir la identidad imposible una solución genial. Primero separó el sujeto del objeto, reabrió el subjectum y después los ligó en una operación cuádruple denominada *losange*. Las operaciones son: es más pequeño que (o uno implica al otro), es mayor que (implicación inversa), su conjunción y su disyunción, y lo denominó fantasma y lógica del fantasma. Las cuatro operaciones y no sólo la disyunción aplican en esa lógica. ¡No lo olviden nunca! Veámoslas, teniendo en cuenta que Peirce, al implicador, lo denomina 'más pequeño que' ya que en la extensión si algo implica algo es que su círculo de verdad está dentro del círculo de verdad del implicado. Es la terminología antigua que utiliza Lacan con precisión:

$\$ \rightarrow @$, escrita así: $\$ < @$; el sujeto más pequeño que el objeto

$@ \rightarrow \$$, escrita así: $@ < \$$; el objeto más pequeño que el sujeto. Escrito también así: $\$ > @$

$@ \wedge \$$, intersección (básico escucharla en la clínica)

$@ \vee \$$, disyunción ⁸

Un torbellino y giro de cuatro operaciones sustituye al axioma de identidad. Precioso: unas veces se implican el uno al otro, y otras se unen y otras se excluyen. Nosotros estamos estableciendo ahora en nuestro seminario la semántica suplente de la identidad sexual siguiendo el camino de Lacan con lógica modal y añadiendo los moduladores fuzzy. Una segunda semántica tipo metalenguaje (fallido) del significante sobre el significado. Semántica que luego triskelizaremos con las operaciones de la constitución del sujeto. No hay identidades sexuales, hay posiciones subjetivas del ser de goce. No nos gusta el nombre del libro de G. Morel. Para ayudarnos a su construcción, Lacan propuso otro tipo de identificación, no para igualar, sino dentro de la diferencia radical entre el Uno y el Otro, la uniana.

No confundir con la disyunción excluyente, operación matemática entre conjuntos, que usa Lacan entre Ello e Inc.; es una operación para crear el fantasma y no para su lógica interna.